

Tahiel

El chicol de guatita confitada va a la escuela

De
Alejandra
Santana
López

Ilustrado por
Paulina
Bustamante



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE CHILE

MÁS UNIVERSIDAD



Tahiel

De
Alejandra
Santana
López

Ilustrado por
Paulina
Bustamante

El chicol de guatita confitada va a la escuela



MÁS UNIVERSIDAD

Tahiel

El chincol de la guatita confitada va a la escuela

Alejandra Santana López

Primera edición: noviembre, 2024

Santiago, Chile

Ediciones Universidad Autónoma de Chile

<https://ediciones.uaautonoma.cl>

© Universidad Autónoma de Chile

Avenida Pedro de Valdivia 425, Providencia

Santiago, Chile

DIRECCIÓN EDITORIAL: Isidora Sesnic

CORRECCIÓN LITERARIA: Gaspar Peñaloza

ILUSTRACIONES Y DISEÑO: Paulina Bustamante

ISBN DIGITAL: 978-956-417-055-8

ISBN IMPRESO: 978-956-417-057-2

REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL:



Este material puede ser copiado y redistribuido por cualquier medio o formato, además se puede remezclar, transformar y crear a partir del material siempre y cuando se reconozca adecuadamente la autoría y las contribuciones se difundan bajo la misma licencia del material original.

EDICIONES

Universidad Autónoma de Chile

*Para Gaspar, con el amor infinito
de mamá, esperando que en tu
vida encuentres muchos alerces
donde cobijarte, sentirse parte
y seguir conociendo diversas
aves con quienes compartir y
enriquecer la ruta de la vida.*



La diabetes tipo 1 en Chile:

Dimensiones asociadas a la experiencia escolar

El cuento *Tahiel, el chincol de la guatita confitada va a la escuela* tiene como parte de sus objetivos visibilizar la experiencia de diabetes tipo 1 en el ámbito escolar, destacando las relaciones y el apoyo socioeducativo necesario para la inserción y trayectoria de los niños, niñas y jóvenes.

La diabetes tipo 1 es una condición crónica, es decir, acompaña a los niños y niñas y sus familias durante toda la vida. En Chile, su prevalencia es relativamente baja comparada con la diabetes tipo 2, pero sigue siendo un problema significativo de salud pública (MINSAL, 2017). El Informe *Catastro nacional de personas con diabetes tipo 1* (MINSAL, 2023) señala que actualmente 23.132 personas viven en Chile con esta condición, o sea, 1,2 casos por cada 1.000 habitantes. De este grupo, 5.385 se ubican entre los 3 y los 19 años de edad, cifra que ha mostrado un incremento en las últimas décadas, consistentemente con lo visto en otros países (Zepeda y Arriaza, 2023).

La diabetes tipo 1, también conocida como diabetes *mellitus* insulino dependiente, es una enfermedad

crónica en la que el sistema inmunológico destruye las células beta productoras de insulina en el páncreas. La insulina es una hormona esencial para permitir que la glucosa (azúcar) ingrese en las células del cuerpo para producir energía. Sin insulina, la glucosa se acumula en la sangre y genera el incremento de esta (hiperglucemia). El manejo de la diabetes tipo 1 en niños, niñas y jóvenes es un proceso integral que involucra la administración de insulina, el monitoreo regular de los niveles de glucosa en la sangre, la adopción de una dieta saludable y la participación en actividades físicas adecuadas (American Diabetes Association, 2024; International Diabetes Federation, 2024; Fundación de Diabetes Juvenil, 2024).

La inserción y permanencia de los niños, niñas y jóvenes con diabetes tipo 1 en el sistema escolar ha mostrado algunas dificultades. Se reconoce que tienen mayores tasas de ausentismo escolar y enfrentan desafíos únicos que requieren estrategias de apoyo personalizadas para asegurar su integración y logros académicos. Evidencia científica destaca que la



diabetes tipo 1 puede afectar el bienestar emocional y social de los niños, niñas y jóvenes en la escuela, pudiendo experimentar estrés, ansiedad y problemas de integración social debido a su condición y a las demandas de manejo diario de la enfermedad (Henríquez-Tejo y Cartes-Velásquez, 2018; Román y cols., 2017). Además, los niños, niñas y jóvenes deben enfrentar desafíos en su rendimiento escolar, considerando episodios de hipoglucemia e hiperglucemia que afectan la concentración y la memoria a corto plazo (Duinkerken y cols., 2020; Cáceres-Iglesias y cols., 2023). De esta forma, el manejo adecuado de la diabetes en el entorno escolar es crucial para minimizar estos impactos. El apoyo escolar adecuado, incluyendo personal capacitado y políticas inclusivas, mejora la inserción y el rendimiento académico de las y los estudiantes con diabetes tipo 1, por lo mismo, es fundamental que las y los profesores y el personal escolar sepan cómo manejar emergencias relacionadas con la diabetes (Armas y cols., 2022; Gardener y cols., 2023).

Las estrategias más documentadas para el abordaje comunitario y familiar de la diabetes tipo 1 hacen una apuesta por la educación, entre ellas destacan

campañas de salud pública, talleres, seminarios, la provisión de recursos y servicios especializados en salud, grupos de apoyo y capacitaciones (Maldonado Espinoza y Gutiérrez Vega, 2023; Higa y cols., 2021). Así, en el ámbito propiamente escolar resulta fundamental contar con políticas escolares inclusivas, que favorezcan el control cotidiano y promuevan la educación de la comunidad educativa (Maureira-Miranda y cols., 2023).

Este cuento busca visibilizar la diabetes tipo 1 como una expresión más de las diversidades de los contextos escolares desde una óptica integral centrada en la experiencia subjetiva de la inserción y permanencia en la escuela, la cual se va construyendo desde el cotidiano de la vivencia de esta condición en un entramado de relaciones de cuidado, cariño, formación y crecimiento que permiten que los niños, niñas y jóvenes con esta condición puedan desarrollarse plenamente.

De esta forma, *Tahiel, el chincol de la guatita confitada va a la escuela* puede ser una herramienta para promover la inclusión escolar, sensibilizar sobre la diabetes tipo 1 y propiciar estilos de vida saludables no solo para quienes poseen esta condición, sino que para toda la comunidad.





Hoy es un día especial. Tahiel va por primera vez a la escuela y sus papás chincoles volaron por todo el bosque buscando cuál podría ser la más indicada para él. Recorrieron todos los árboles hasta que encontraron, en un tronco muy alto, del cual salía un follaje con forma de arbusto, un cartel donde se leía «Alerce de la sabiduría».

En este majestuoso árbol, pajaritos de distintos colores entonaban diversas canciones. En las ramas de más abajo se daban las lecciones de vuelo, en las ramas de la mitad se aprendía a cantar y en la copa, es decir, las ramas más altas, estaba el espacio para encontrarse y jugar.



La noche anterior, Tahiel estaba nervioso, él sabía que al igual que todos los niños y niñas del mundo, los pajaritos aprenden de sus maestros en la escuela, pero, abrigadito y solitario en su nido, mirando las estrellas, no dejaba de pensar si se sentiría cómodo entre sus nuevos compañeros y compañeras o si sus profesores lo entenderían. No siempre era fácil ser un chicol diferente.



¿Seré capaz de seguir la rutina
de la escuela?

¿Podré sentirme igual que los otros pajaritos de mi edad?

¿Y si me siento temeroso y triste,
a quién podré acudir?

¿Cómo le explicaré a todos, una y otra vez,
que tengo otra manera de cuidarme?

El plumaje de Taniel, como el de todo chincol, tiene los colores de la tierra. Su pequeña cabeza gris, con tres líneas negras, está peinada con un estiloso copete y siempre lleva una bufanda rojiza. Su redonda guatita de tonos blanquecinos y la mezcla de timidez con una sonrisa traviesa lo hacen un pájaro único en el Alerce, pero además tiene otra condición que lo distingue.





Si bien, todos los pajaritos del Alerce de la sabiduría deben alimentarse sanamente para crecer y tener energía, para Taniel lo sano no es igual que para sus otros compañeros y compañeras.

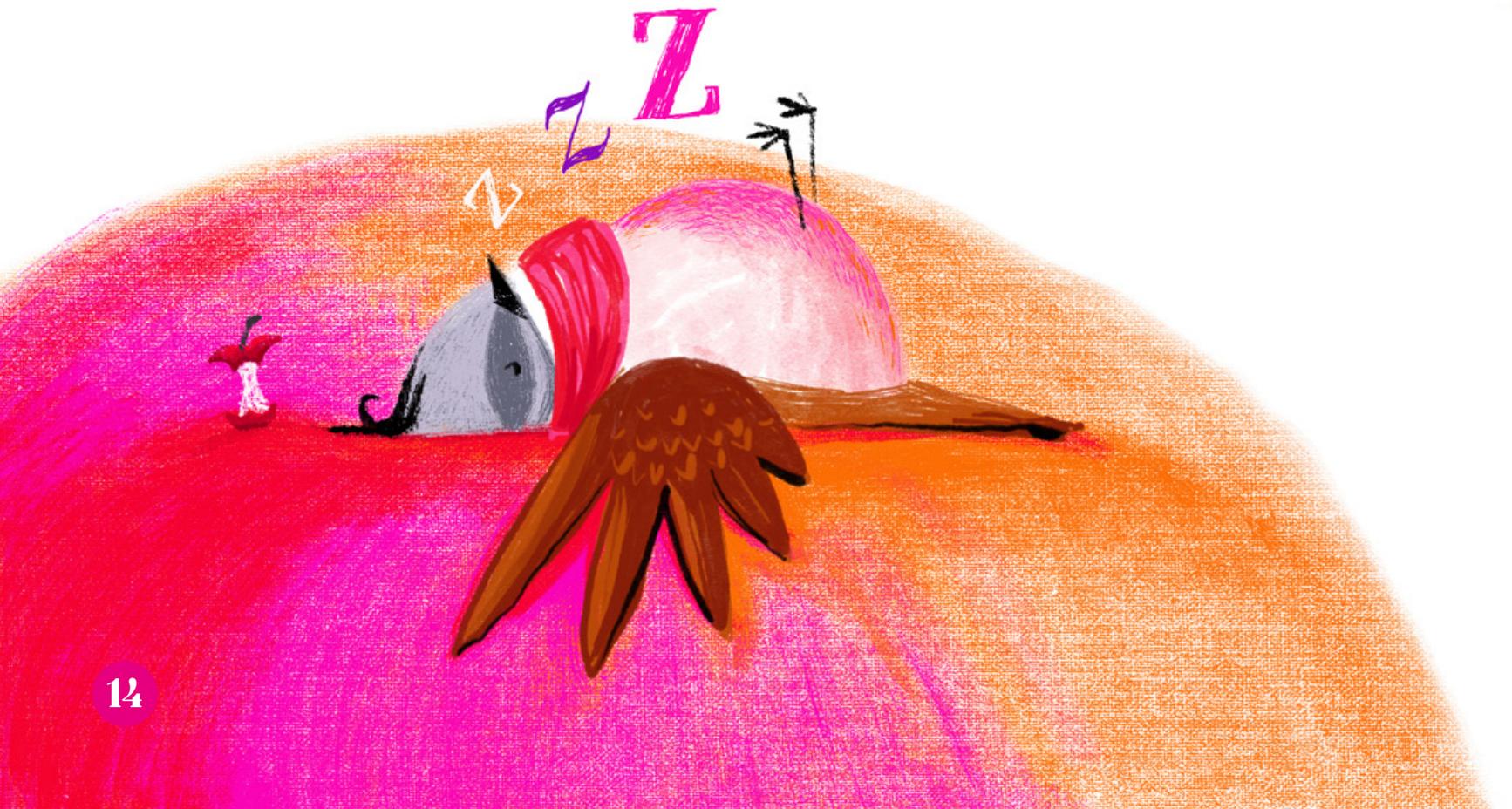
Él tiene una condición de salud, denominada por los sabios del bosque como «guatita confitada».

Esto era lo que le preocupaba a Taniel. No sabía si iba a ser fácil realizar sus cuidados junto a otros pajaritos en la escuela.

¿Qué le ocurre a Taniel cuándo se alimenta?

Al comer, su guatita se confita. Cuando esto ocurre, él se siente muy cansado y falto de energía, en verdad quisiera tumbarse a dormir. Si alguien lo ve incluso podría pensar: ¡Qué flojo es este chicol!

Esto incomoda a Taniel porque a veces se siente cansado justo cuando es el momento de jugar, volar, divertirse o aprender... ¡Qué inoportuno este cansancio!





¡Y hay algo más...! A veces, cuando Tahiel siente que le falta alimento o alguna emoción lo perturba, también se siente mal. Su energía baja, se siente fatigado, mareado, confundido, sus patitas tiritan y cree que se desplomará. Esos momentos lo asustan mucho. Se pregunta ¿por qué esto me pasa a mí? ¿Cuánto durará esto que siento? Y si me siento muy mal ¿quién estará cerca para ayudarme?

Pero ¿Qué puede hacer Taniel para sentirse mejor? Además de alimentarse de manera saludable como las y los otros pajaritos debe usar su medicina todos los días. Esta medicina se llama «gotitas de la vida» y es una sustancia, que ayuda a que Taniel y otros seres vivos que tienen la misma condición puedan tener una vida más cómoda, aunque con una pequeña dificultad: las gotitas de la vida no se pueden dar por el piquito, sino que es necesario usar una pluma muy diminuta y delgada que hace que la medicina entre en la guatita de este chicol. ¡Es un pajarito muy valiente!





Gracias a esta medicina, su guatita se equilibra y Taniel comienza a sentirse con la energía suficiente para jugar y hacer sus actividades.

¡Sí, él mismo se la inyecta! Es muy hábil y responsable con su salud. Taniel entiende que, aunque duela el pinchazo, son gotitas superpoderosas de energía y bienestar.



En la cuarta rama del sector norte del Alerce de la sabiduría se encuentra una resplandeciente sietecolores, la señora Monix, quien, por su disciplina y rigurosidad, está a cargo de la enfermería.

Los papás de Taniel le han pedido ayuda para que lo cuide mientras está en clases. Por eso, en la enfermería se guardan las gotitas de la vida junto con algunas plumitas para que Taniel pueda inyectarse.

La señora Monix también lo recibe si quiere descansar en momentos de fatiga o lo cobija entre sus alas cuando el día se siente gris.



Tahiel se ha dado cuenta que no solo él tenía temores de ingresar a la escuela con su condición, su familia también temía no poder estar siempre cerca de él para protegerlo. Sin embargo, día a día el chicolito fue demostrando sus capacidades para cuidarse y disfrutar de la escuela. Se ha dado cuenta que lo más importante es estar atento a las señales de su cuerpo y aprender de las cosas que le pasan.



Pero la vida en la escuela no son solo lecciones. Taniel ha conocido a valiosos amigos. Los tres con los que revolotea frecuentemente son:

Quintún, un chercán cariñoso que trata muy bien a sus compañeros y compañeras y siempre lleva de almuerzo exquisitas semillas preparadas cuidadosamente por su mamá.

Inalef, un cometocino de voz ronquita y regalona. Es el más tentado por compartir alguna colación golosa mientras hace lo que más ama, observar el cielo con su telescopio.

Por último, **Quidel**, un zorzal, lector empedernido, muy culto e interesado por la ciencia, la naturaleza y la vida en el campo.

Estos amigos acompañan y cuidan a Taniel cuando se siente mal, no le pierden la pista.



Jaja Jaja Jaja





En el almuerzo de hoy, los amigos de Taniel discutían animosamente en qué talleres extraescolares se inscribirían. Quintún abrió sus alas, dio un salto y dijo que iría a pintura creativa, mientras que Inalef señaló: «¡Seré el primero en taller de fútbol!» y Quidel comentó que continuaría en el club de lectura porque quería perfeccionarse en novelas.

Taniel se mantuvo silencioso, no sabía cómo decir que él se cansaba y que a veces no tenía más energía en la tarde.

¿Cómo hablarlo con sinceridad? ¿Lo comprenderían? ¿Seguirían siendo sus amigos?





Finalmente, con esfuerzo, salieron las palabras: «Yo no quiero ir a los talleres, en las tardes quiero llegar lo más pronto posible a casa».

Hubo un silencio, los pajaritos se miraron y se quedaron un largo rato bien juntitos al lado de Taniel, simplemente uno junto al otro, ala con ala, en un abrazo cómplice, de esos que dan los buenos amigos.



Los martes son días de preparación corporal. A todos y a todas les encanta ese día, es muy divertido y sirve para camuflar el frío sureño. Los pajaritos se dedican a estirar alas, patas y cuerpo, a volar a velocidades distintas y a hacer circuitos de actividades.

Ese martes, el profesor Railef Extensivo, un jilguero, les enseñaba a practicar basquetbol. Taniel se divertía, corría de extremo a extremo en la cancha, daba botes a la pesada pelota, lanzaba, encestababa, hacía puntos, sus compañeros lo alentaban y él más se entusiasmaba haciendo piruetas como un avezado deportista.

Pero de pronto comenzó a sentirse extraño, las patitas se sentían débiles y adormecidas, su vista era borrosa y un sudor frío corría por su frente. ¡Ups! Al parecer se estaba quedando sin energía: ¿a quién podría avisarle? ¿Qué pasaría si empeoraban sus síntomas? ¿Qué dirían sus compañeros si abandona el juego súbitamente? ¿Su equipo perdería por esta causa? ¡Justo ahora que estaba jugando tan bien!

Con la poquita energía que le quedaba, Tahiel llegó donde la señora Monix. Ahí se sintió protegido, se comió unas saludables semillas energéticas y poco a poco le volvió la fuerza para volver a jugar y recuperar los puntos para su equipo.

Ese día Tahiel aprendió que antes de jugar y hacer deporte debía prepararse y alimentarse a tiempo con sus semillas energéticas.



Hoy es un nuevo día en el Alerce de la sabiduría. Hace frío, como suele ser en el sur de Chile, pero está despejado y el cielo se ve de un azul intenso. Eso tiene de buen ánimo a Taniel. Mientras vuela de su casa a la escuela repasa algunas ideas: «Llevo la colación, el almuerzo de insectos, gotitas de la vida extras» y recuerda los consejos de sus papás sobre ser cuidadoso, estar atento a las señales de su cuerpo y un largo etcétera de recomendaciones que a veces lo aburrían.





Al entrar, camino a la tercera rama sur del alerce, se encontró con la sorpresa de que Inalef estaba de cumpleaños y su familia le había traído una enorme torta de semillas y frutos azucarados para compartir con todas y todos los pajaritos del curso.

Inmediatamente Taniel supo que no podría probar esa torta, pero qué pena, pensó, si se veía tan rica y todos estaban animados cantando y esperando su trozo. Se puso triste, le dio rabia tener la condición de la guatita confitada y no poder disfrutar libremente como el resto. Optó por quedarse en un rincón de la rama, quizás así nadie lo vería y no tendría que dar explicaciones.

Desde lejos, la señora Monix sintió la tristeza de Taniel y voló hacia él.

—Taniel, no es estés triste, tengo una idea ¿Qué tal si le mandamos un mensaje a tus papás para preguntar si puedes probar la torta de Inalef?



La carita marrón del chincol se iluminó y aceptó la propuesta.

—¡Buenas noticias, Tahiel! —dijo la sietecolores revoloteando animosamente— tus papás dijeron que podías probar la torta usando unas gotitas de la vida extra. Yo me encargaré de ayudarte con eso.

Al rato, Tahiel se reía a carcajadas con Inalef, Quidel y Quintún, quienes tenían grandes pelotones de crema en el piquito.



A la mañana siguiente, en la rama de entrada, Taniel observaba a una familia de tencas que conversaban con la señora Teté, la directora del Alerce de la sabiduría. Incluso le pareció escuchar su nombre. Se acercó curioso.



—Taniel, ¡qué bueno que estás por aquí!— exclamó la señora Teté moviendo su característico moño— Te quiero presentar a Rayén, esta pequeña tenca es nueva en el alerce y necesitará de tus consejos, ella también tiene la condición de guatita confitada.

Rayén, esbozando una sonrisa, miraba a Taniel con atención. Sus papás la mantenían tomada de las alas.





Tahiel se sorprendió tanto que se paralizó unos segundos, por primera vez escuchaba que otro pajarito tenía su misma condición. Luego reaccionó, sacudió su cabeza y suavemente tomó una de las alas de Rayén y la invitó a conocer los rincones del alerce: primero la enfermería de la señora Monix, después volaron al rincón de los juegos, las ramas de aventuras y la lecturas de cuentos.

El chincol por fin se sentía parte de la escuela y ayudaría a que Rayén se sintiera parte también.

Si se observa de lejos el alerce, se vería un árbol vivo, con muchas y muchos pajaritos revoloteando y cantando; se vería un espacio que abraza la diversidad y las particularidades de sus pequeñas y pequeños habitantes.

Por ahí se alcanza a ver a Taniel, saltando de rama en rama, jugando y haciendo travesuras, a veces malhumorado, pero la mayoría del tiempo bromeando junto a Inalef, Quidel y Quintún, sintiéndose seguro y querido y aportando colores y sonidos únicos a este árbol milenario.







Agradecimientos

Participaron en la revisión técnica y adecuación temática del cuento los siguientes profesionales, quienes generosamente leyeron, comentaron y aportaron recomendaciones de mejoras:

- **Víctor Cortés Mora**, médico diabetólogo. Profesor asociado de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- **Alejandra Jara Gaete**, médico pediatra, endocrinóloga infantil. Profesora asociada de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.
- **Fernanda Núñez Ramírez**, psicóloga. Fundación de Diabetes Juvenil, Chile.
- **Lucía Plana Perillán**, nutricionista. Fundación de Diabetes Juvenil, Chile.
- **Javiera Sánchez Pino**, enfermera. Fundación de Diabetes Juvenil, Chile.
- **Melanie Thackeray Michaud**, psicóloga. Fundación de Diabetes Juvenil, Chile.
- **Javier Varela Tomasello**, psicólogo. Fundación de Diabetes Juvenil, Chile.
- **Javiera Vega López**, nutricionista. Fundación de Diabetes Juvenil, Chile.
- **César Velasco Donoso**, ingeniero comercial. Director ejecutivo de la Fundación de Diabetes Juvenil, Chile.



Guía de mediación lectora

Para motivar a los niños, niñas y jóvenes con la lectura de este cuento se proponen algunas preguntas de profundización para los momentos de antes, durante y después de la lectura. Estas preguntas buscan facilitar la conexión de las y los lectores con el cuento, vincular con sus conocimientos, afectos y experiencias previas y propiciar la construcción de aprendizajes en un sentido integral.

Antes de leer

Propiciar un espacio cómodo y grato donde se pueda explorar el cuento con todos los sentidos. De acceder exclusivamente a su formato digital, se recomienda dar el espacio para una observación detallada de la portada, explorando personajes, contextos, colores, entre otros elementos.

- ¿De qué se tratará este cuento?
- ¿Qué aves chilenas conocen? ¿Cómo son?
- ¿Qué árboles chilenos conocen? ¿Dónde los han visto?

Durante la lectura

- ¿Creen que Taniel es un chincol muy flojo?
- ¿Qué le ocurre a Taniel si hace actividad física sin tener suficiente energía en su cuerpo?
- ¿Cómo se lleva Taniel con sus compañeros? ¿Qué actividades hacen juntos?
- ¿Qué efectos tiene en Taniel las «gotitas de la vida»?
- ¿Cuál es la labor de la señora Monix, la sietecolores?

Después de la lectura

- ¿Conocen a alguien cercano o cercana que tenga diabetes?
- ¿Han compartido con alguien que deba cuidar especialmente su alimentación?
- ¿Cómo podemos apoyar a los niños y niñas que tienen esta condición?
- ¿Solo ellos y ellas deben cuidar su alimentación y actividad física? ¿Por qué?

Referencias

- American Diabetes Association. (11 de diciembre de 2023). *La Asociación Americana de la Diabetes Publica los Estándares de Cuidado para la Diabetes—2024*. American Diabetes Association. <https://diabetes.org/newsroom/press-releases/la-asociacion-americana-de-la-diabetes-publica-los-estandares-de-cuidado>
- Armas Junco, L. y Fernández-Hawrylak, M. (2022). Teachers and Parents' Perceptions of Care for Students with Type 1 Diabetes Mellitus and Their Needs in the School Setting. *Children*, 9(2), 143. <https://doi.org/10.3390/children9020143>
- Cáceres-Iglesias, J., Gajardo-Espinoza, K. y Torrego-Egido, L. (2023). Educational inclusion of students with type-1 diabetes. A systematized review (La inclusión educativa del alumnado con diabetes tipo 1. Una revisión sistematizada). *Infancia y Aprendizaje*, 46(3), 557-591. <https://doi.org/10.1080/02103702.2023.2191430>
- Duinkerken, E., Snoek, F. J. y Wit, M. (2020). The cognitive and psychological effects of living with type 1 diabetes: a narrative review. *Diabetic Medicine*, 37(4), 555-563. <https://doi.org/10.1111/dme.14216>
- Fundación de Diabetes Juvenil, Chile. (2024). <https://diabeteschile.cl/material-impreso/>
- Gardener, L., Desha, L. y Bourke-Taylor, H. M. (2023). Developing Self-Management of Type 1 Diabetes in the Australian School Setting: Perspectives of Adolescent Involvement in Sharing Responsibility for Diabetes Management. *Health & Social Care in the Community*, 2023, 1-10. <https://doi.org/10.1155/2023/2409704>
- Henríquez-Tejo, R. y Cartes-Velásquez, R. (2018). Impacto psicosocial de la diabetes mellitus tipo 1 en niños, adolescentes y sus familias. Revisión de la literatura. *Rev Chil Pediatr.* 89(3): 391-398.
- Higa, C., Davidson, E. J. y Loos, J. R. (2021). Integrating family and friend support, information technology, and diabetes education in community-centric diabetes self-management. *Journal of the American Medical Informatics Association : JAMIA*, 28(2), 261-275. <https://doi.org/10.1093/jamia/ocaa223>
- International Diabetes Federation. (2024). *Diabetes tipo 1*. International Diabetes Federation. <https://idf.org/es/about-diabetes/type-1-diabetes/>
- Maldonado Espinoza, M. P. y Gutiérrez Vega, M. (2023). Características de las intervenciones en diabetes tipo 1 de 2003 a 2021: una revisión bibliográfica. *Psicología y Salud*, 33(1), 19-30. <https://doi.org/10.25009/pys.v33i1.2769>
- Maureira-Miranda, N. M., Pavez, C. M. M., Toffoletto, M. C. y Roco-Videla, Á. G. (2023). Percepción de apoyo social en padres de niños con diabetes mellitus tipo 1. *MediSur*, 21(6), 1231-1239.
- MINSAL (2016). Listado de prestaciones específicas. *Anexo Decreto Régimen de Garantías Explícitas en Salud*. Disponible en <http://web.minsal.cl/portal/url/item/d6924d336146d5e6e040010164015e8f.pdf>.
- MINSAL (2023). *Informe catastro nacional de personas con diabetes tipo 1*. Glosa 20. Departamento de Estadística e Información.
- Román, R., Garrido, V., Novoa, V., Mundaca, G., Pichuan-te, E., Rivera, A.; Torres, A., Fuentes, M., Fuentes, A. y Linares, J. (2017). *Control metabólico y rendimiento escolar en niños con Diabetes Tipo 1*. *Revista Chilena de Pediatría*, vol. 88(5), 586-594. <https://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062017000500003>
- Zepeda, D. y Arriaza, M. (2023). Incidencia de diabetes mellitus tipo 1 en población menor de 20 años en la última década en Chile. *Revista Chilena de Endocrinología y Diabetes*, vol. 16(1), 7-9. https://revistasoched.cl/1_2023/01.html#:~:text=En%20poblaci%C3%B3n%20menor%20de%2020%20a%C3%B1os%20la%20incidencia%20promedio%20en,11.38%20por%20100.000%20habitantes%20Fa%C3%B1o



De la autora

Alejandra Santana López es doctora en Ciencias de la Educación, magíster en Educación, magíster en Psicología, diplomada en Ética de Investigación con Seres Humanos, trabajadora social y académica de la Universidad Gabriela Mistral e investigadora asociada de la Universidad Autónoma de Chile. Se ha dedicado a la docencia e investigación en los ámbitos del trabajo social familiar, trabajo social escolar, política educativa y programas sociales. Actualmente, lidera el Proyecto Fondecyt (ANID) *La familia como agente social: comprensión de las relaciones sociales y percepciones acerca de la implementación de programas de intervención psicosocial escolares en el campo de los servicios locales de educación pública*. Ha contribuido a la generación de material educativo escolar desde el Proyecto Anillo (ANID) *Neuroendocrine regulation of food intake and energy expenditure: an integrated view of obesity and lipodystrophy*, destacando el cuento *El cumpleaños de Antü* publicado por Recrealibros Ediciones. En su trayectoria profesional ha podido vincularse al trabajo directo con escuelas chilenas desde el abordaje técnico de las dimensiones psicosociales que son parte de las condiciones educativas de los niños, niñas y jóvenes y cuenta con múltiples publicaciones en esta materia.





Tahiel, el chicol de guatita confitada va a la escuela es un cuento que narra la experiencia de inserción escolar de un chicol con diabetes tipo 1, destacando su vivencia subjetiva y cotidiana.

Si bien la historia de Tahiel permite reconocer que los niños, niñas y jóvenes con diabetes tipo 1 requieren entornos educativos inclusivos, familia y amigos que propicien su independencia y a la vez favorezcan su cuidado y autonomía, y una comunidad de los acoga e integre desde sus particularidades, sus aventuras pueden ser significativas para niños, niñas y familias que enfrentan otras condiciones de salud en que se ven afectadas sus rutinas de alimentación y actividad física, junto al uso de medicamentos permanentes.

Este libro es una publicación de Ediciones Universidad Autónoma de Chile y puede ser descargado de forma gratuita desde el sitio web ediciones.uautonoma.cl.



MÁS UNIVERSIDAD